

Esta es la 7ª parte de la serie de sermones *Elías, Eliseo y Más*.

La semana pasada hemos leído sobre cuando Ben Hadad, rey de Siria, reunió su ejército y sitió Samaria, la capital de Israel. Había hambruna en todo el país, pero la hambruna era mucho peor en la ciudad de Samaria. Porque la ciudad estaba sitiada y nadie podía salir para buscar algo de comer. Esta hambruna fue muchísimo peor en la capital del país.

También hemos leído sobre lo que hizo Jorán, rey de Israel. Él había llegado a su límite. Y al ver todo el sufrimiento del pueblo y las cosas que estaban pasando él decidió cortarle la cabeza a Eliseo. Él echó la culpa a Eliseo y a Dios por su sufrimiento. Y después de esto he mencionado... Primero vamos a leer esta historia nuevamente en 2 Reyes.

2 Reyes 6:32 - Mientras Eliseo se encontraba en su casa, sentado con los ancianos, el rey le envió un mensajero. Antes de que este llegara, Eliseo les dijo a los ancianos... Eliseo sabía que él vendría.

Para mí esto es algo increíble. Dios hizo esto una y otra vez, y especialmente en el Antiguo Testamento, en diferentes ocasiones y en la vida de Elías y Eliseo. Dios simplemente les revelaba esas cosas. Y esta aquí es una de esas ocasiones. Eliseo simplemente sabía que el mensajero vendría y lo que iba a pasar. Y para mí es un milagro, es una bendición cuando Dios hace algo así.

Antes de que este llegara, Eliseo les dijo a los ancianos: “Ahora vais a ver cómo ese hijo de asesino... Hablando de Acab, padre de Jorán. **...envía a alguien a cortarme la cabeza. Pues bien, cuando llegue el mensajero, atrancad la puerta para que no entre. ¡Ya oigo detrás de él los pasos de su señor!** Y para mí, este también es un buen ejemplo de que hay cosas... Los seguidores del cristianismo tradicional dicen que hay que poner la otra mejilla y tomarse las cosas como vienen. No. Aquí Eliseo hizo algo para defenderse. Eliseo tenía un plan y sabía qué hacer aquí. Él confiaba que su vida estaba en las manos de Dios y que Dios es quien decide lo que sucede. Pero a veces se necesita tomar ciertas medidas. Simplemente huir, correr en otra dirección o lo que sea que se le ocurre a las personas no siempre es la respuesta.

No había terminado de hablar cuando el mensajero llegó y dijo: “Esta desgracia viene del SEÑOR. Este era el mensaje del rey para Eliseo. Y el rey venía justo detrás del mensajero, seguramente con otros, para atrapar a Eliseo y cortarle la cabeza.

...el mensajero llegó y dijo: **“Esta desgracia viene del SEÑOR.** La culpa era siempre de Dios. Hemos leído otras historias sobre Jorán y él siempre culpaba a Dios. Él se metía en apuros y echaba la culpa a Dios, como si Dios le estuviese castigando. “Dios me está castigando sin razón”. En lugar de arrepentirse de sus pecados.

Yo quedo admirado con esto porque es algo que suele pasar con las personas cuando ellas están siendo llamadas. A veces esto también pasa en el entorno de la Iglesia. Las personas se preguntan por qué las cosas van mal en su vida. A veces ciertas cosas suceden en la vida de las personas durante años y ellas no se dan cuenta de que es debido a sus pecados.

Y aquí tenemos un ejemplo de esto a nivel físico, que podemos entender mejor. Pero estas cosas también han sucedido en el entorno de la Iglesia. Y algo que yo no puedo entender es que las personas se pregunten por qué no están siendo bendecidas cuando no están obedeciendo a Dios. Especialmente cuando se trata de un trabajo o lo que sea. Las personas no se paran a pensar que esto puede tener que ver con el hecho de que no han estado dando el diezmo durante dos años. O con el hecho de que ellas no dan ofrendas a Dios.

Elas se preguntan: “¿Cómo puede esto estar pasando en mi vida? ¿Por qué tengo problemas en mi trabajo...? Bueno, ¿quiere usted ser bendecido? ¿Quiere usted la ayuda de Dios? Entonces usted tiene que obedecer a Dios. Así de sencillo.

Y aquí vemos un ejemplo de esto a nivel físico, lo que hizo el rey de Israel, Jorán. Dios le avisó una y otra lo que pasaría si él no se arrepintiese de sus pecados, su él no cambiase. Pero él echó la culpa a Dios y estaba dispuesto a cortarle la cabeza a Eliseo.

Es asombroso que cuando las cosas no van bien, cuando las personas están pasando por dificultades en la vida, en lugar de mirarse a sí mismas y considerar su relación con Dios, en lugar de arrepentirse, lo que ellas suelen hacer a menudo es echar la culpa de su situación a Dios. No directamente a Dios pero a los siervos de Dios.

Y ahora vamos a continuar con la historia en 2 Reyes capítulo 7.

2 Reyes 7:1 - Entonces Eliseo dijo: Oíd la palabra del SEÑOR: Así ha dicho el SEÑOR: “Mañana a estas horas, en la puerta de Samaria, se venderán cinco cuartos... Unos cinco litros. ...de harina refinada por media onza de plata, y die cuartos... Unos nueve litros. ...de cebada por una onza de plata”. Una afirmación muy audaz, dada la situación. Eliseo le dijo que esto iba a suceder muy pronto. Dios va a intervenir. Dios iba a hacer esto. **El comandante, en cuyo brazo se apoyaba el rey, respondió al hombre de Dios y dijo: “Aunque el SEÑOR abriera las ventanas del cielo, ¡no podría suceder tal cosa!”** “Aunque Dios abra las ventanas del cielo esto es imposible. La situación es muy grave. El hambre es extrema. Lo que estás diciendo es un disparate.” Esa era su actitud. **Y Eliseo le dijo: Pues lo verás con tus propios ojos pero no llegarás a comerlo.** ¡Qué fuerte! “Vas a ver esto suceder, pero no vas a poder comer de ello”.

Versículo 3 - Ese día, cuatro hombres que padecían de lepra se hallaban a la entrada de la ciudad. Y dijeron el uno al otro... Esos hombres estaban sentados en las puertas de la ciudad mendigando. Pero la hambruna era tal que nadie les daba nada porque no había nada que comer. **¿Qué ganamos con quedarnos aquí sentados, esperando la muerte? No ganamos nada con entrar en la ciudad. Allí nos moriremos de hambre con todos los demás, pero, si nos quedamos aquí, nos sucederá lo mismo. Vayamos, pues, al campamento de los sirios, para rendirnos. Si nos perdonan la vida, viviremos; y, si nos matan, de todos modos moriremos.** Ellos pensaron: “¿Qué tenemos? Si entramos en la ciudad vamos a morir de hambre como los demás. Si nos quedamos aquí también. Así que, vamos al campamento de los sirios y nos rendimos. Y si ellos nos dejan vivir, muy bien. Pero si no, vamos a morir de todos modos.” Ellos no tenían muchas posibilidades de sobrevivir, pero esa les parecía la mejor opción. Y a nivel físico lo era.

Versículo 5 - Al anochecer se pusieron en camino, pero, cuando llegaron a las afueras del campamento sirio, ¡ya no había nadie allí! Y era que el SEÑOR había confundido a los sirios haciéndoles oír el ruido de carros de combate y de caballería, como si fuera un gran ejército. Es sorprendente la cantidad de veces que Dios hizo infundió miedo a todo un ejército, un gran ejército.

Pienso en diferentes ejemplos de esto. Como Gedeón y su ejército, cuando ellos bajaron de la colina. Dios infundió temor a decenas de miles de soldados, a todo un campamento. Y lo mismo sucedió aquí. Dios les infundió tanto miedo que ellos salieron corriendo.

Y se dijeron unos a otros: “¡Seguro que el rey de Israel, Jorán, ha contratado a los reyes hititas y egipcios para atacarnos!” Dios puede poner ideas, pensamientos o lo que sea en la mente de las personas. Dios puede usar a ángeles o incluso a Satanás y los demonios para hacer ciertas cosas. Esto ha sucedido en diferentes ocasiones en los tiempos del Antiguo Testamento. Sea lo que sea que haya pasado, ellos se llenaron de miedo cuando oyeron estas cosas y huyeron a toda prisa. Ellos salieron corriendo.

Por lo tanto, emprendieron la fuga al anochecer abandonando tiendas de campaña, caballos y asnos. Dejaron el campamento tal como estaba para escapar y salvarse. Ellos estaban aterrados. Es impresionante que Dios pueda hacer esto con todo un ejército. Ellos sintieron un miedo incomprendible. Dios puso esto en su mente. Al igual que Dios comunicaba las cosas a la mente de Eliseo y Eliseo simplemente lo sabía. Pero en este caso aquí Dios les infundió un miedo tan grande que ellos salieron corriendo, dejando todo atrás. Ellos estaban muertos de miedo, por así decirlo.

Cuando los leprosos llegaron a las afueras del campamento, entraron en una de las tiendas de campaña. Después de comer y beber, se llevaron de allí plata, oro y ropa, y fueron a esconderlo todo. Luego regresaron... Yo leo esto y pienso en lo que hace la naturaleza

humana. Ellos vieron todo aquello y, como no había nadie alrededor, ellos entraron en una de las tiendas. Y allí había tanta comida y tanta bebida, y hacia mucho que ellos no comían nada. Y no solo esto, pero también había mucho oro, ropas y todo lo demás. Porque los sirios se habían marchado dejando todo atrás. Y esos hombre entraron en esa tienda y se llevaron todo lo que pudieron. Y no solo eso, pero ellos lo escondieron todo en un lugar donde podrían volver a por ello más tarde y volvieron a por más.

Luego regresaron, entraron en otra tienda, y también de allí tomaron varios objetos y los escondieron. Ellos empezaron a pensar en el futuro. A veces hay que reírse de las cosas que hace la naturaleza humana porque... En fin.

Finalmente se dijeron unos a otros: “No estamos obrando bien. Hoy es un día de buenas noticias, y no las estamos dando a conocer.” En otras palabras: “Estamos ocultando esto de todos en la ciudad. Ellos están sufriendo y deberíamos compartir ese hallazgo con ellos”. **Si esperamos hasta que amanezca, resultaremos culpables.** Ellos comenzaron a preocuparse porque si alguien más se enteraba de lo que había pasado y de que ellos lo sabían pero no habían dicho nada ellos estarían en problemas. **Vayamos ahora mismo al palacio y demos aviso”. Así que fueron a la ciudad y llamaron a los centinelas. Les dijeron: «Fuimos al campamento de los sirios y ya no había nadie allí. Solo se oía a los caballos y asnos, que estaban atados. Y las tiendas las dejaron tal como estaban.**

Y no me puedo imaginar el miedo que los sirios sintieron para huir de esa manera. Ellos no se tomaron el tiempo para preparar los caballos, para ensillarlos y hacer lo que era necesario para salir de ese lugar. Ellos simplemente huyeron, salieron corriendo.

Versículo 12 - Aunque era de noche, el rey se levantó y les dijo a sus consejeros: “Dejadme decir lo que esos sirios están tramando contra nosotros. Como saben que estamos pasando hambre...” Este hombre era de lo más pesimista. Sus comentarios siempre eran pesimistas. Creo que él ha sido la persona más pesimista de todos los que son mencionados en el Antiguo Testamento. **...han abandonado el campamento y se han escondido en el campo. Lo que quieren es que salgamos, para atraparnos vivos y entrar en la ciudad.** Imagínense como debe ser pensar siempre de manera tan pesimista.

Nosotros en la Iglesia tenemos que vigilar la manera cómo pensamos. Si reconocemos que Dios siempre está listo para ayudarnos, eso debería darnos confianza en cualquier prueba, en cualquier dificultad. No podemos ser pesimistas y esperar siempre lo peor de cualquier situación, como algunos suelen hacer. Debido a experiencias del pasado quizá.

Uno de sus consejeros propuso: “Que salgan algunos hombres con cinco de los caballos que aún quedan aquí. Si mueren, no les irá peor que a la multitud de israelitas que va a perecer. ¡Enviémoslos a ver qué pasa!” En otras palabras: “Eso es todo lo que nos queda. Enviemos a alguien a ver qué pasó y dónde están los sirios.” Como que diciendo: Todos estamos a punto de

morir de todos modos, también los caballos. Así que podríamos usarlos y enviar a alguien a comprobar si lo que esos hombres dicen es cierto”.

De inmediato los hombres tomaron dos carros con caballos, y el rey los mandó al campamento del ejército sirio, con instrucciones de que investigaran. Él finalmente estuvo de acuerdo y sus consejos le parecieron razonables. **Llegaron hasta el Jordán y vieron que todo el camino estaba lleno de ropa y de objetos...** ¿No es una locura? Algunos se llevaron algunas cosas con ellos pero las dejaron por el camino en su huida. Tal era el miedo que ellos tenían. No podemos comprender el miedo que ellos tenían para huir de esa manera. Ellos querían marcharse de aquellas tierras lo más rápido que pudiesen. Y como los objetos que llevaban con ellos les impedían correr más rápido ellos fueron abandonando todo por el camino. Por eso los israelitas encontraron todas esas cosas por el camino. **...lleno de ropa y de objetos que los sirios habían arrojado al huir precipitadamente. De modo que regresaron los mensajeros e informaron al rey, 16 y el pueblo salió a saquear el campamento sirio. Y sucedió que se vendían siete kilos de harina refinada por media onza de plata, y quince kilos de cebada por una onza de plata, conforme a la palabra del SEÑOR.**

Entonces el rey designó al comandante, en cuyo brazo se apoyaba, para que estuviera a cargo de la puerta. La noticia se había difundido y todo el pueblo quería ir al campamento de los sirios para hacerse con el botín y podría haber una estampida o algo parecido. Por eso el rey envió a alguien para controlar la salida de las personas cuando se abriesen las puertas. **Pero el pueblo lo atropelló allí mismo, y así se cumplió lo que había dicho el hombre de Dios cuando el rey fue a verlo.** Eliseo le había dicho que él iba a ver lo que pasó ese día. Y esto no significa que él tenía que ir al campamento sirio para ver lo que había sucedido. Él escuchó sobre lo que estaba sucediendo y fue pisoteado por las personas que salían de la ciudad.

Versículo 18 - De hecho, cuando el hombre de Dios le dijo al rey: «Mañana a estas horas, a la entrada de Samaria, podrá comprarse una doble medida de cebada con media onza de plata, y una medida de flor de harina por el mismo precio, ese oficial había replicado: “Aunque el SEÑOR abriera las ventanas del cielo, ¡no podría suceder tal cosa!” Aquí es explicado porqué le sucedió esto. **Al que el hombre de Dios...**

Y me encanta cómo esta expresión es usada una y otra vez para referirse a Eliseo. **Al que el hombre de Dios respondió: “Pues lo verás con tus propios ojos, pero no llegarás a comerlo”.** **En efecto, así ocurrió: el pueblo lo atropelló a la entrada de la ciudad, y allí murió.** Para dejar claro que esta es la razón por la que ese comandante murió. Dios hizo que esto sucediera; todo lo que Eliseo había dicho se cumplió exactamente como él dijo.

Y una y otra vez se usa la expresión *hombre de Dios* para referirse a Eliseo. Y el nombre Eliseo significa “la salvación de Dios” o “la liberación de Dios”. Y podemos ver esto una y otra vez a lo largo de esa historia, con la que seguiremos el próximo Sabbat.

Lo que les sucedió a los sirios permitió a los israelitas recibir la salvación o la liberación de Dios. Y esto es de lo que estamos hablando aquí. Ellos fueron liberados de esa hambruna. Dios los salvó de morir de hambre, les dio alimento para que ellos pudiesen sobrevivir. Dios cuidó de ellos.

Y esa intervención de Dios aquí me hace pensar en otra verdad. Todo lo que pasó aquí fue a nivel físico, pero Dios nos muestra algo espiritual en todo esto. Esto tiene un significado espiritual. Aquí hay algo que debemos aprender a nivel espiritual. Pienso en algunas de las cosas de las que hemos hablado y en otra verdad que vamos a leer en un momento.

Y sería de esperar que alguien que pudo escapar de una hambruna y recibir tanta abundancia de alimentos, como en esta historia aquí, huiría de la hambruna y aceptaría lo que Dios le da. En otras palabras, esto no es algo difícil a nivel físico. Aquí todos estaban pasando hambre y cuando ellos oyeron que Dios les había dado liberación, cuando ellos oyeron que Dios les estaba dando alimento, todos querían comer.

Ellos no pensaron en Dios. Ellos querían sobrevivir. Ellos aceptaron esa liberación y fueron liberados de esa hambruna porque Dios proveyó alimentos para ellos y todo lo demás que los sirios habían dejado atrás. Y eso fue exactamente lo que pasó. Los israelitas que estaban en Samaria salieron corriendo por las puertas de la ciudad y pisotearon al oficial del rey, el hombre en quien el rey confiaba, y él murió.

31ª (10ª) Verdad - Los primeros cuatro Sellos de Apocalipsis se refieren a la Iglesia y son paralelos a lo que está escrito en Mateo 24.

Esto es algo... Voy a leer tal como pone aquí:

Estos cuatro Sellos no se refieren a acontecimientos físicos que tendrán lugar en el tiempo del fin. El Sr. Armstrong enseñó a la Iglesia que estos cuatro Sellos del Apocalipsis solo podían ser entendidos si entendemos lo que está escrito en Mateo 24.

Eso es algo increíble. A veces Dios revela ciertas partes de algo pero no todo. Y esto depende de Su propósito y Su plan. Especialmente cuando se trata del tiempo del fin, de cosas que tienen que ver con el ejemplo de la Era de Laodicea y la Era de Filadelfia. No era el propósito de Dios que entonces la Iglesia entendiese todo lo que iba a pasar en la Era de Filadelfia y la Era de Laodicea, sobre las cosas que se cumplirían en la Era de Laodicea.

Dios permitió que la Iglesia creyera sólo lo que la Iglesia sabía hasta entonces, la presente verdad que la Iglesia tenía en ese entonces. Pensábamos que los 144.000 y la gran multitud mencionados en Apocalipsis eran dos grupos diferentes. Pensábamos que esa gran multitud

estaría formada por personas que serían llamadas en la Era de Laodicea, los “laodiceanos”. Y que los “filadelfianos” serían llevados a un lugar seguro. Esa era la presente verdad entonces.

No teníamos toda la comprensión de esas cosas todavía. Para nosotros todo esto era algo físico debido a la presente verdad que teníamos. En otras palabras, solo podíamos interpretar esto de esa manera. Y Dios sabe exactamente qué harán las personas cuando aprendan la verdad sobre esas cosas. Porque entonces eso era todo lo que podíamos entender. Si Dios no nos permite entender algo a nivel espiritual, simplemente no lo entendemos. Confiamos en lo que sabemos hasta el momento.

Y hemos pasado por esto en los comienzos de PKG. Poco a poco Dios empezó a aclarar ciertas cosas y aprendíamos más a medida que Dios nos revelaba lo que estaba sucediendo. Recuerdo ciertas cosas que sucedieron entonces. Las primeras verdades que Dios nos ha dado fueron el resultado de ese proceso. No hemos podido entenderlo todo de una vez. Hemos tenido que pasar por diversas experiencias y poco a poco Dios ha ido revelando lo que había pasado con la Iglesia. Que, como está escrito sobre la Era de Laodicea, Dios nos había vomitado a todos. Lo que había sucedido no dejaba lugar a dudas de que eso se había cumplido, pero entonces Dios lo dejó más claro.

Y esto es como un proceso de construcción. No podemos entender ciertas cosas hasta que una determinada parte de la estructura esté construida para que Dios pueda seguir agregando más. Como el significado de la parábola de las diez vírgenes. Dios solo nos reveló esto después porque había cosas que no podíamos comprender todavía. Necesitábamos tener un fundamento más sólido para poder entender a nivel espiritual las cosas que Dios estaba revelando, para entender lo que pasó y porqué tuvimos una Apostasía. Espero que todos entiendan a lo que me refiero. Y si no, quizá usted tenga que volver a escuchar esto.

Y esta verdad aquí, no lo sabíamos hasta entonces. Pero que cosa tan increíble que Dios mostró a Herbert Armstrong que Mateo 24 corresponde a los Sellos del Apocalipsis. Dios le reveló esta verdad. Pero no sabíamos cómo interpretar esto porque no entendíamos los Sellos de Apocalipsis. No sabíamos a qué se refieren esos Sellos. No entendíamos lo que está escrito en Mateo 24. ¿Por qué? Porque Dios no lo había revelado todavía. Así de sencillo.

Y es impresionante entender que no podemos comprender nada a nivel espiritual si Dios no nos lo muestra. Como cuando Dios nos ha llamado y de repente podíamos entender ciertas cosas. Dios tiene que revelarnos esas cosas. Nadie descubre esas cosas por su cuenta. Por eso algo que me irritaba enormemente era oír a personas que mismo después de tanto tiempo en la Iglesia todavía decían que habían descubierto la verdad ellas mismas. No podemos comprender las cosas a nivel espiritual si Dios no nos las revela. Como los Días Sagrados, por ejemplo. No podemos comprender ese plan a nivel espiritual. Dios tiene que poner esto en

nuestra mente. ¿Y que las personas piensen que pueden descubrir esto por sí mismas?
¡Pamplinas! ¡Tonterías! ¡Sandeces!

Después de la Era de Sardis Herbert Armstrong y su esposa estuvieron guardando los Días Sagrados siete años ellos solos, mientras Dios le revelada el significado espiritual de los Días Sagrados. ¡Que esos Días Sagrados tenían más significado y que debemos guardarlos! ¡Pero él no sabía cómo guardarlos! Él solo sabía que esos días eran Días Sagrados. ¿Cómo guardar la Fiesta de las Trompetas, el Día de la Expiación, la Fiesta de los Tabernáculos o el Último Gran Día? Él no lo sabía.

Y poco a poco Dios comenzó a llenar los huecos en ese proceso de construcción. Dios le mostró varias cosas a lo largo de esos siete años, pero después de eso él aprendió mucho más sobre los Días Sagrados. Y entonces él empezó a enseñar esto a la Iglesia y no sólo él y su esposa pero toda la Iglesia comenzó a guardar los Días Sagrados de Dios. Es maravilloso cómo Dios trabaja. Y si realmente entendemos cómo Dios trabaja cuando se trata de cualquier danos lo que es espiritual...

Esto es como el amor de Dios, agapē. Nadie puede tener ese amor si ni tiene el espíritu de Dios, si Dios no le da una porción de Su mente para que usted pueda experimentar esto de vez en cuando. No tenemos esto todo el tiempo y tampoco tenemos mucho de esto, pero crecemos en esto, como hacemos al recibir Su espíritu santo. Porque los dos van de la mano. La verdad, la capacidad de entender esas cosas es obra del espíritu santo de Dios. Solo así podemos recibir esas cosas.

No recibimos esas cosas debido a algo que hacemos. O debido a nuestra bondad, o porque seamos intelectuales. No es por lo inteligentes, lo listos que somos. Muchísimas personas han tomado el camino equivocado porque se consideraban intelectuales y capaces de entender las cosas por sí mismas. Pero cuando se trata de lo que es espiritual las cosas no funcionan de esa manera. Todo tiene que venir de Dios. Ojalá hubiéramos entendido esto en la Era de Filadelfia y en la Era de toda Laodicea. De ser así no hubiéramos tenido una apostasía. Pero teníamos que aprender esas cosas. ¿Y cómo aprendemos? A través de la experiencia. A veces de la manera más difícil, pasando por cosas muy, muy difíciles. Tan difíciles que tenemos que examinarnos más a fondo y clamar a Dios por Su ayuda para comprender las cosas. Y también por Su misericordia, que el espíritu de Dios nos revele lo que necesitamos ver.

Y me parece increíble que Dios haya comenzado este proceso hace mucho tiempo revelando a Herbert Armstrong que lo que está escrito en Mateo 24 está vinculado con lo que anuncian los Sellos del Apocalipsis. Ambos se refieren a lo mismo. Pero no podíamos entender lo que esto significaba para la Iglesia a nivel espiritual todavía. Pensábamos que esas cosas tendrían lugar en el mundo.

El Sr. Armstrong enseñó a la Iglesia que los cuatro Sellos del Apocalipsis solo podían ser entendidos si entendemos lo que está escrito en Mateo 24. Y él estaba en lo cierto en lo que esto se refiere. Lo que pasa es que él pensaba que estos acontecimientos eran de naturaleza física y no de naturaleza espiritual. Él tampoco sabía que todo esto se refiere a la Iglesia, porque Dios solo reveló esto más tarde. Y la mayoría de las personas que están dispersadas todavía no entiende que esto no se refiere a acontecimientos de naturaleza física, pero a acontecimientos de naturaleza espiritual.

¿Por qué? Porque Dios no les ha mostrado esto todavía. Ellas tienen que pasar por un proceso que se llama arrepentimiento. El acontecimiento sobre el que acabamos de leer aquí, esa liberación que Dios hizo a nivel físico, simboliza algo que es espiritual y que va a pasar con la Iglesia ahora en el tiempo del fin. Entonces, continuando:

Pero a medida que esas cosas fueron teniendo lugar en la Iglesia quedó evidente que lo que está escrito en Mateo 24 y en Apocalipsis 6:1-8 se refiere a la Iglesia. El Primer Sello se refiere a la Abominación de la Desolación. El Segundo Sello se refiere a las guerras espirituales en la Iglesia. El Tercer Sello se refiere a una hambruna de la palabra de Dios en la Iglesia. (Amós 8:11).

En otras palabras, una hambruna de la verdad.

El Cuarto Sello (el caballo amarillo) se refiere al hecho de que esa condición iba a seguir en la Iglesia que está dispersada, en las organizaciones que se separaron de la Iglesia de Dios Universal después de la Apostasía.

Qué cosa tan increíble poder tener una comprensión más profunda y entender a qué se refiere lo que está escrito en Mateo 24. Como los terremotos. Siempre hemos pensado que se trataba de terremotos a nivel físicos. Bueno, esas cosas seguirán pasando con mayor frecuencia e intensidad en el tiempo del fin. Pero no se trata de eso. Cuando usted entiende cómo esta palabra es usada, entonces usted entiende que esto se refiere a una poderosa sacudida. Cuando usted entiende que esto se refiere a lo que iba a pasar en la Iglesia, entonces usted entiende que esto se refiere a una poderosa que tendría lugar en la Iglesia. ¡Hemos sido poderosamente sacudidos! ¡hemos sido zarandeados! Esto me recuerda el accidente de coche que he tenido, cuando el coche dio tres vueltas de campana y yo me sentí como como granos de pimienta en un pimentero, que se sacude hacia arriba y hacia abajo para sacar un poco de pimienta que no quiere salir.

Y antes pensábamos que ese caballo blanco representaba... Déjame ver si tengo algo apuntado aquí. Lo leeré cuando llegue el momento. Esperaré hasta que llegue el momento.

Amós 8. Siempre hemos estado en la Iglesia, pero no comprendíamos que esto va junto con lo que está escrito en Mateo 24 y en Apocalipsis.

Amós 8:11 - Vienen días - afirma el SEÑOR omnipotente-, en que enviaré hambre al país; no será hambre de pan ni sed de agua, sino hambre de oír las palabras del SEÑOR. Escuchar la verdad. De eso se trata. No se trata sólo de las palabras o de tener una Biblia y leerla. Se trata de lo que es enseñado a partir de ello, de la verdad, de ver y entender la verdad.

Versículo 12 – Irán errantes... Y en hebraico la palabra aquí usada significa *tambalearse* o *ser sacudido*. ...**de mar a mar, desde el norte hasta el este. Correrán de un lado a otro y buscarán la palabra del SEÑOR, y no la encontrarán.** Y hay que entender eso en el contexto de lo que ocurrió, en el contexto de la verdad.

Aquí dice que ellos “buscarán”. Bueno, ¿significa esto que las personas lo buscan en espíritu y en verdad? ¿Qué buscan? Hemos experimentado esto. Hemos visto esto tener lugar. Especialmente después que la Iglesia fue dispersada. Ellos buscan lo que ellos creen que es la verdad, con base en sus propias ideas y pensamientos. Por eso hay una hambruna.

Muchos se aprovecharon de la situación de una manera perversa como una oportunidad para finalmente poder enseñar lo que ellos siempre habían creído. Para algunos, para muchos en una organización, era su oportunidad para empezar a enseñar que podemos celebrar el Pesaj en el 14º/15º día. Ellos mal podían esperar a dar sermones sobre el tema tratando de imponer esto a las personas. Y esa idea de que podemos celebrar el Pesaj en el 14º/15º día causó mucho desacuerdo en toda la Iglesia, muchas peleas y más división todavía en esa organización.

Y luego empezaron a surgir otras cosas en diferentes lugares. Durante los primeros años hasta que quedamos establecidos como PKG hemos estado corrigiendo esas cosas. Esto fue algo que ha ocupado todo nuestro tiempo y energía. Esto era como apagar incendios. Esas cosas no dejaban de surgir. Recuerdo que había cosas sobre las que yo no pensaba predicar, pero tenía que abordarlas. Y era muy frustrante porque primero surgió un pequeño incendio aquí y allí pero se hizo más grande, yo descubrí que lo mismo estaba pasando en otras congregaciones. Y cuanto más grande se hacía, más yo me daba cuenta: “Tengo que predicar sobre eso”. A veces también había que trabajar de esa manera.

Ideas como esto de que los 144.000 irán al cielo, diferentes ideas que las personas tenían y cosas que algunos grupos comenzaron a enseñar. Y yo tuve que abordar ese tema luego en el principio.

Pentecostés. Doctrinas tras doctrinas estaban siendo tergiversadas y distorsionadas. Esto es lo que estaba sucediendo.

Correrán de un lado a otro y buscarán la palabra del SEÑOR... De un lado a otro". Algunos iban de una organización a otra. Algunos intentaban llegar a diferentes organizaciones para promover sus ideas. Como la idea de tender puentes. Esto es exactamente de qué se trata: tender puentes y hacer concesiones. Los líderes de las diferentes organizaciones se reunían para llegar a un acuerdo. Y ellos tenían que hacer concesiones porque no creían lo mismo. Si una persona cree algo diferente a la otra y pero quiere llegar a un acuerdo hay que hacer concesiones, hay que pactar. Esas personas tienen que hacer concesiones en su manera de pensar.

Y así fue como se formaron muchos de esos grupos, porque ambos lados hacían concesiones. Esto tuvo que suceder, también en algunos de los grupos grandes. Ellos tuvieron que ceder en varias cosas. En esa organización más grande ellos tuvieron que hacer concesiones y ceder en el tema de celebrar el Pesaj en el 14º/15º día. "Ya no enseñaremos sobre esto en el Sabbat. Dejaremos de enseñar sobre esto". Porque los ministros podrían perder sus trabajos. Esa era su preocupación. Y nunca se descubrió quiénes eran todos ellos.

Una hambruna, una sacudida, como dice aquí. **Irán errantes...** Y en hebraico la palabra aquí usada significa *tambalearse o ser sacudido*. ...**de mar a mar, desde el norte hasta el este.** Y esto pasó antes, durante y después de la Apostasía. Los terremotos, esta poderosa sacudida en la Iglesia.

Es fácil para nosotros olvidar partes de nuestra historia, pero la verdad es que esas cosas hacen de nosotros quienes somos. Todo lo que pasamos, todo lo que aprendimos, lo aprendimos a través de la experiencia, con el espíritu de Dios trabajando en nuestra mente para ayudarnos a comprender de qué se trataban esas cosas, qué significaban esas cosas.

Yo no cambiaría esto por nada de este mundo, por nada en el universo. ¿Saben por qué? Dios dice que eso es lo que vamos a heredar, que vamos a heredar todas las cosas juntamente con Josué el Cristo. Y yo pienso: ¿Por qué cambiar lo que Dios nos ofrece por cualquier otra cosa? ¿Con qué se puede comparar esto? Pero las personas prefieren las cosas más tontas al que Dios nos ofrece tonto. Y esto es muy tonto. No hay palabras para expresar lo tonto que es esto.

Versículo 13 - En aquel día se desmayarán de sed las jóvenes hermosas y los jóvenes... Y la palabra jóvenes aquí significa "elegidos". Esta es traducción correcta de esta palabra. Esto no ha sido bien traducido. Esta palabra significa elegidos, lo más selecto. En otras palabras, el valor que las personas dan a las cosas.

En aquel día se desmayarán de sed las jóvenes hermosas. Lo que las personas eligen. Da igual si eran evangelistas, si eran consejeros, si eran pastores regionales, si eran predicadores. Da igual la función que ocupaba una persona, si era alguien que gozaba de la simpatía de todos los

miembros de la Iglesia, alguien que podía ser considerado como la mejor opción. Porque así es como las personas veían las cosas. Y eso era un problema. ¿La elección?

Entonces todos ellos se van a desmayar de sed. Sin importar cuán fuertes hayan sido o cuánto los hayan admirado, ellos se van a desmayar. En otras palabras, ellos no sobrevivirán espiritualmente. La palabra desmayar aquí tiene que ver con el espíritu de Dios. La persona se debilita cada vez más hasta el punto en que no le quedan fuerzas espiritualmente. Y eso es lo que pasó.

Los que juran por el pecado de Samaria... ¿Qué significa eso con respecto al tiempo del fin, con respecto a la Iglesia de Dios? ¿Qué pasó en Israel? ¿Qué sucedió? Samaria representa el gobierno. Y lo que sucedió a Israel porque todos sus gobernantes siguieron los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat. Él cambió la ley de Dios. Él tergiversó la ley de Dios. Y todos los grupos que surgieron después de la Apostasía han tergiversado la ley de Dios.

Los que juran por el pecado de Samaria y dicen: ¡Tu dios, oh Dan, vive! ¿Y qué significa eso a nivel espiritual con respecto a todos lo que se dispersaron? Esto tiene que ver con lo que ellos creen - sean quienes sean, estén donde estén - sobre ellos mismos, sobre su grupo, sobre su organización o lo que sea. Y ellos creen esto.

Y: ¡Vive el camino, la manera de vivir, de Beer-seba! En otras palabras, de norte a sur, todos los que están dispersados creen que su dios está vivo. Y su dios es lo que han ellos han trabajado para lograr. Palabras muy fuertes si entendemos lo que ha estado sucediendo con esas personas ya ha bastante tiempo. Porque ellos están muy débiles. Ellos ya no tienen el espíritu de Dios debido a esa hambruna, debido a las concesiones que hicieron, debido a que pactaron y están haciendo cosas que ellos saben que no son correctas, que están mal. Ellos siguen con esas cosas y han ido perdiendo cada vez más el espíritu de Dios hasta que...

Lo que más me cuesta comprender es que personas estaban unidas espiritualmente en el Cuerpo de Cristo puedan perder eso y volverse como los protestantes, pero conservando algunos elementos de la verdad. Aunque ellas ya no entiendan esas cosas a nivel espiritual.

De vez en cuando recibimos una revista de uno de esos grupos y con solo mirar los títulos de los archivos uno se da cuenta de que ellos se han vuelto como los protestantes. ¿Dónde está la verdad? ¿Dónde está la vida? Porque la vida tiene que ver con el espíritu de Dios. Dios da vida a través de Su espíritu, que hace que Su palabra cobre vida, que hace que todo lo que se habla cobre vida y las personas puedan comprenderlo a nivel espiritual.

¿Pero cuando la personas empiezan a ver las cosas más a nivel físico y simplemente hacen las cosas maquinalmente...? Porque las personas pueden guardar el Sabbath, celebrar la Fiesta de los Tabernáculos, enviar los diezmos pero sin tener el espíritu de Dios. Las personas pueden

seguir con ciertas cosas del pasado sin tener el espíritu de Dios. Por eso es tan difícil comprender ciertas cosas que ellos hacen.

Y hasta que Dios los sacuda espiritualmente, y también a nivel físico, si Su propósito es despertarlos. Porque ellos tendrán que ser despertados espiritualmente. Y algunos tendrán que pasar por cosas horribles para que se despierten. Porque, saben qué, nosotros hemos pasado por muchas cosas desde la Apostasía. Y ese tipo de cosas por las que la Iglesia pasó deberían hacer que una persona clame a Dios y pregunte a Dios: “¿Qué es lo que necesito ver?” Porque la verdad está ahí. Increíble. Pero si las personas no aceptan la verdad ellas no pueden recibir misericordia.

Los que juran por el pecado de Samaria... Es decir, los que se aferran a sea a sea a lo que se aferran, sean cuales sean sus ideas y creencias. **...caerán, y nunca más se levantarán.** Algunos caerán y nunca volverán a levantarse. Ya otros que están dormidos y han perdido solo ciertas cosas Dios va a poder despertarles. Pero algunos no podrán ser despertados porque su orgullo no les permitirá cambiar y aceptar la verdad.

¿Y saben qué será la prueba más difícil para ellos? Aceptar que Dios realmente está trabajando a través de mi persona. “¿Él? Tienes que estar bromeando”. “¿Lo que él dijo es verdad? ¡Tienes que estar bromeando! ¿Que todos fuimos vomitados de la boca de Dios? ¿Que todos nos quedamos dormidos? ¿Que todos éramos laodicenses? Yo no le creo ni un ápice”. ¿Cómo lidiar con eso?

Mateo 24:7 - Se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Siempre hemos pensado que esto se refiere al mundo. Y sí. Ciertas cosas que tendrán lugar en el mundo en el tiempo del fin. Sin embargo lo que está escrito en Mateo 24 no tiene nada que ver con el mundo. Se trata de la Iglesia, en su totalidad.

Algunas cosas mencionadas en Mateo 24 tendrán lugar a nivel físico en el mundo. Como los terremotos. Habrá algunos pequeños terremotos. Pero Mateo 24 habla sobre la Iglesia. Y lo que Cristo dice antes de esto sobre su regreso, también se trata de la Iglesia.

¿Y nación contra reino? Esto se refiere a los gobiernos, de diferentes dimensiones, con diferentes estructuras, que trabajan unos contra otros y no están unidos y no hay manera en que puedan estar de acuerdo unos con otros. Esto es lo que pasa en todos los grupos que están dispersados. Ellos no pueden ponerse de acuerdo. Todo lo contrario. Ellos siguen dividiéndose y la situación solo empeora en lugar de mejorar.

“Y reino contra reino”. Sea quien sea que tenga el poder, que tenga autoridad en esas cosas.

Y habrá hambrunas... Como resultado de lo que ocurrió antes y después de la Apostasía. Porque la hambruna durante la Apostasía fue algo horroroso.

A veces nosotros en la Iglesia de Dios no comprendemos cuánto hemos sido bendecidos con lo que tenemos, con las verdades que Dios nos ha dado. Hemos pasado por muchas luchas, por mucho dolor, por mucho sufrimiento pero Dios nos ha bendecido con esas cosas. Hemos sido ricamente bendecidos debido a cosas que podemos entender espiritualmente y que otros no pueden entender. Y no me refiero solamente a las personas del mundo pero también a los que están dispersados. Porque la Iglesia que esta dispersada sigue siendo sumamente importante para Dios.

Dios ha invertido mucho tiempo y mucho trabajo en la Iglesia a lo largo del tiempo. Y en algún momento habrá una poderosa sacudida que ayudará a muchos a arrepentirse. ¿Y cuántos se arrepentirán? No lo sabemos. Pero será una batalla muy, muy dura. De verdad.

Y habrá hambrunas... Las cosas solo empeoran, cada vez más, en todos esos grupos que antes eran parte de la Iglesia de Dios. **...pestilencias y terremotos en todas...** Y la palabra “todas” no aparece en el texto original. La traducción correcta de esto es: **en contra de los lugares**”. Las sacudidas generalmente son en contra de algo porque tiene que ver con cosas que molestan, que causan problemas en la relación de las personas con Dios, con ideas que tienen como objetivo debilitar y destruir, como mencionado en la descripción de los Sellos.

Quisiera leer también **Marcos 13:8 - Se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá terremotos por todas partes; también habrá hambre. Esto será solo el comienzo de los dolores.** De los dolores de parto. Esto es lo que significa esta palabra en griego. Vemos esto en el mundo. Como un “tipo”. Pero todo esto sigue teniendo que ver con la Iglesia e incluso con la Iglesia dispersada. Y no sabemos lo que pasará.

Por eso nos es dicho que permanezcamos cerca de Dios, que busquemos estar cerca de Dios, que nos acerquemos a Dios, que nos aseguremos de examinar nuestras vidas y de arrepentirnos de las cosas de las que necesitamos arrepentirnos, de cosas que quizá estemos tolerando en nuestra vida. O permitiendo, mejor dicho. Porque hay personas que siguen haciendo ciertas cosas. Yo sé que ciertas cosas siguen pasando.

Tenemos que tratar con esas esas cosas, luchar contra ellas y vencerlas. Tenemos que clamar a Dios por ayuda para vencer ciertas cosas que sabemos están mal en nuestra vida. Y cuando algo anda mal en nuestra vida, cuando hacemos algo que está mal. Y si usted desea cosas que están mal y empieza a ceder ante esto, sea lo que sea en la vida, eso le aleja de Dios.

Esto es una cuestión de elecciones personales. Si de verdad, de verdad, de verdad... Mismo que usted tenga que clamar a Dios varias veces al día. Usted simplemente deja de hacer lo que está

haciendo y clama a Dios por ayuda para vencer esto. Usted clama a Dios por arrepentimiento, por la capacidad de arrepentirse y ser perdonado. Y Dios ayudarnos. Él quiere darnos Su espíritu santo. Pero tenemos que hacer lo que es correcto. Y esto implica arrepentimiento.

Apocalipsis 6. Pienso en nuestra historia. Pienso en cómo hemos estado creciendo desde el principio, en las primeras verdades que Dios nos ha mostrado. Hemos ido edificando sobre esas cosas, poniendo unas sobre otras, y Dios siguió dando nos más. Somos muy bienaventurados. Y solo podemos entender esas cosas porque el espíritu de Dios está trabajando en nuestra mente. Y debemos ser receptivos a eso. No sólo receptivos pero debemos desear esas cosas y clamar a Dios para que Él nos mantenga en la verdad. Porque podemos perderlas.

Cuando hablo de esas cosas yo siento un enorme dolor porque pienso en tantas personas que han tomado el camino equivocado. Esas cosas han sido predicadas una y otra vez, y algunos las aceptan pero otros no. Y cuando las personas aceptan lo que es predicado para mí esto es una bendición y me da muchos ánimos. Pero cuando las personas no aceptan lo que es predicado, eso me causa mucho dolor. Porque siempre podemos elegir. ¿Por qué tomar decisiones equivocadas? ¿Por qué rendirse? ¿Por qué no luchar por este camino de vida? Pero no podemos dar esto a nadie. A eso se reduce todo.

Pienso en lo que Dios nos ha revelado, especialmente desde la Fiesta del año pasado. Porque siempre hemos pensado que miles de millones y miles de millones y miles de millones de personas aceptarán lo que Dios les ofrecerá, pero la realidad es que al final muchos serán destruidos. ¿Cuántos serán destruidos? ¿Cuántos quedarán? No lo sé.

Eso depende de cada persona porque todos Dios pueden elegir, todos tienen una oportunidad de luchar. ¿Cuánto quiere usted lo que Dios le ofrece? ¿Cuánto desea usted lo que Dios le ofrece? ¿Cuánto ama usted el camino de vida de Dios, el camino que lleva a la paz? Porque si amamos el camino que lleva a la paz ¿saben qué? Nos esforzaremos por vivir de acuerdo con esto. Intentaremos luchar contra todo lo que pueda interponerse en el camino que nos lleva la paz con quien sea, en cualquier tipo de situación, y nos arrepentiremos cuando vemos que algo está mal en nosotros y buscaremos estar de acuerdo con Dios en nuestra manera de pensar. Esas son decisiones que tenemos que seguir tomando hasta el final.

Apocalipsis 6:1 - Vi cuando el Cordero abrió el primero de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes, que gritaba con voz de trueno: “¡Ven y mira!” Y esto se refiere a este caballo blanco. **Miré, ¡y apareció un caballo blanco! El jinete llevaba un arco; se le dio una corona, y salió como vencedor, para seguir venciendo.** Hubo un tiempo en la Iglesia cuando pensábamos que esto se refiere al anticristo que saldría del mundo, probablemente en Europa, en el sur de Europa, en Italia. Un líder religioso del mundo que iba a engañar al pueblo de Dios.

Pero esto no sucedió desde afuera, sucedió desde adentro. Asombroso. Pero Dios no nos permitió entender esto antes porque teníamos que experimentar esto, teníamos que ver cómo es que alguien de dentro de la Iglesia cumpliera lo que está escrito en 2 Tesalonicenses. Y hemos pasado por eso. Hemos pasado por muchas cosas. Hemos experimentado algunas de las cosas más increíbles que fueron profetizadas.

Miré, ¡y apareció un caballo blanco! El jinete llevaba un arco; se le dio una corona, y salió como vencedor, para seguir venciendo. Esto es lo que pasó. Eso es lo que sucedió con los que lo siguieron, con los que siguieron por ese camino. Esto vino de dentro de la Iglesia y no en el mundo. Esto no se refiere a un falso maestro en el mundo con gran poder para engañar al pueblo de Dios. ¿Se imaginan que alguien del mundo intente convencernos de volver a celebrar las navidades, la pascua o al culto dominical?

Pero cuando sucede desde adentro, cuando a las personas se le enseñan ciertas cosas desde dentro de una organización, desde el liderazgo de una organización, esto es algo muy poderoso. Y eso tomó mucho tiempo, varios años, pero sucedió. Algo difícil de creer, pero que sucedió.

Cuando el Cordero abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que gritaba: “¡Ven y mira!” En eso salió otro caballo, de color rojo. Al jinete se le entregó una gran espada; se le permitió quitar la paz de la tierra y hacer que sus habitantes se mataran unos a otros. Otro aquí. Se trata de la Iglesia. Pero no lo sabíamos. No sabíamos esto antes. No hemos podido entender esto antes. No entendíamos que esto va junto con lo que está escrito en Mateo 24 porque pensábamos que lo que está escrito en Mateo 24 se refiere a cosas que van a suceder a nivel físico en el mundo en el tiempo del fin.

¿Pero esto? No podíamos comprenderlo todavía. Hasta que Herbert Armstrong dijo que esas cosas están vinculadas. Solo podíamos entender esto como algo físico. Pensábamos que esto se refiere al hecho de que las naciones empezarán una gran guerra en el tiempo del fin. Pero lo que dice este versículo no tiene nada que ver con esto.

¿Recuerdan ustedes esos anuncios de publicidad en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal? ¿Los cuatro jinetes del apocalipsis? ¿Y qué piensan las personas en el mundo sobre esto? Ellas piensan que se trata de la Tercera Guerra Mundial, de cosas que sucederán en el fin de los tiempos. Pero Apocalipsis 6 no tiene nada que ver con la Tercera Guerra Mundial. Tampoco es un “tipo” de esto. Lo que está escrito en Apocalipsis 6 se trata en su totalidad de la Iglesia de Dios.

...quitar la paz de la tierra... Eso es lo que pasó en la Iglesia. Cualquier persona que haya vivido la Apostasía sabe que la paz fue quitada de la Iglesia de una manera muy poderosa. Yo no sabía qué hacer y tampoco cómo. He tenido que tomar decisiones muy difíciles. Fueron los tiempos

más difíciles y dolorosos en mi vida. Yo me preguntaba: “¿Cómo pudo esto suceder en la Iglesia de Dios?”

Y un tercio de las personas se marchó porque ellas no podían comprenderlo. Durante mucho tiempo ellas habían creído que esta era la Iglesia de Dios, ¿y entonces sucede esto? Ellas se preguntaban: ¿Dónde está Dios? ¿Estábamos equivocados?” No, no estábamos equivocados. Pero esas personas no lucharon por lo que les había sido enseñado, por lo que el apóstol de Dios les había dado.

Ellas tenían que haber buscado a Dios y esperar a que Él les revelara las cosas. ¿Por qué? ¿Por qué habíamos pasados por eso? ¿Por qué habíamos experimentado algo así? Y Dios nos lo mostró. Cuando usted pasa por algo muy traumático Dios le muestra las cosas si usted se esfuerza por aferrarse a lo que Dios le ha dado. Debemos aferrarnos y proteger qué? La verdad. Eso es lo que nos es dicho una y otra vez. Debemos velar por la verdad, debemos custodiar la verdad en nuestra mente y en nuestra vida.

...y hacer que sus habitantes se mataran unos a otros. Y esto es mucho, mucho peor que quitar la vida a alguien físicamente. Porque una persona puede ejercer una gran influencia en la vida de otras personas espiritualmente y alejarlas de la Iglesia. Y no todos regresan. Ahora entendemos esto más claro que nunca. Y nuestra esperanza es que la mayoría de ellos sean sacudidos y puedan entender esto. La verdad es que yo ya no tengo tanta esperanza de que muchos vayan a arrepentirse. No sé cuántos realmente van a arrepentirse. Eso está en las manos de Dios. Yo sé que Dios es muy misericordioso, pero también conozco la naturaleza humana. He aprendido mucho sobre la naturaleza humana y sé lo que será necesario para llevar a las personas al arrepentimiento a veces. También en la Iglesia de Dios. Cuando las personas vean que la Tercera Guerra Mundial ha empezado y que de repente todo lo demás comienza a suceder, esto no implica que ellas vayan a cambiar y vayan a creer la verdad.

Ni mismo cuando los 144.000 regresen y ellas se den cuenta de que no son parte de ellos. Eso solo va a empeorar las cosas en su mente. ¿Por qué? Orgullo.

Cuando el Cordero rompió el tercer sello, oí al tercero de los seres vivientes, que gritaba: “¡Ven!” Miré, ¡y apareció un caballo negro! El jinete tenía una balanza en la mano. Y oí como una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: “Un kilo de trigo, o tres kilos de cebada, por el salario de un día; pero no se dañe el aceite y el vino”. ¡Se me pone la piel de gallina cuando leo esto! Esto se parece mucho a lo que pasó en los tiempos de Eliseo con el Israel físico, esa hambruna. Porque se trata de una hambruna. Pero una hambruna espiritual, no física.

Y esto aquí tiene que ver con las bendiciones, con el hecho de que podemos tener la verdad y con el hecho de que Dios preservará la verdad y se asegurará de que la verdad siempre esté

disponible. **...pero no se dañe el aceite y el vino**". Y esto representa la verdad, que viene de Dios. Esto representa lo que podemos producir si permanecemos en la vid. Y entendemos que el aceite representa el espíritu santo de Dios. **...pero no se dañe el aceite y el vino**". Porque dondequiera que esté el espíritu de Dios y los que tengan el espíritu de Dios, serán bendecidos. Y esto es un gran contraste con los que serán destruidos. Porque no quedará nada de ellos. Ellos no podrán seguir adelante en la verdad. Y esto es lo que pasó enseguida a dos tercios de los miembros de la Iglesia.

Y no me resulta fácil recordar estas cosas porque esto me recuerda muchas cosas que sucedieron con nosotros. Esto me trae malos recuerdos, me recuerda las malas decisiones que las personas han tomado. Pero es debido a esto que tenemos lo que tenemos. Cuidamos los unos de los otros y nos aferramos unos a otros porque atesoramos la relación que tenemos unos con otros y nuestro deseo es que todos permanezcan firmes hasta el final. Porque sabemos y entendemos que no todos permanecerán firmes hasta el final. Pero esa es nuestra esperanza y nuestro deseo.

Y cada uno de nosotros tiene que luchar contra esto. Cada uno de nosotros tiene que hacer su parte. Y espero que todos hayan aprendido lo que necesitaban aprender al pasar por esto en este tiempo del fin.

Volviendo a lo que he dicho antes sobre aquellos que matan y destruyen, cuando una persona ejerce influencia sobre ellos y los aleja de la verdad, esto es peor que quitarles la vida a nivel físico. Porque estamos hablando de la vida eterna. ¿Y que alguien pierda esto debido a la influencia de otra persona?

Pienso en ese individuo que trabajaba en la sede de la Iglesia y que comenzó a enseñar que podemos celebrar el Pesaj en el 14º/15º día. Él mató a muchos. Yo sé de personas que han tomado decisiones con base en las cosas que él les ha enseñado y, debido a sus pecados, debido a lo que han hecho, sus mentes quedaron fijadas en esas decisiones. Esas personas no van a arrepentirse. Así de lejos puede llegar una persona y destruir su propia mente. Porque nuestra mente es lo más preciado que tenemos, que Dios nos ha dado. De verdad. Porque eso es todo lo que llevamos con nosotros. Y lo más importante es que nuestra mente sea transformada.

Hay una gran diferencia entre la liberación del Israel físico y la liberación del Israel espiritual. Hemos leído la historia de cuando Dios libró a Israel de una hambruna a nivel físico. Y esto me hace pensar en la liberación que Dios nos ha dado ahora en el tiempo del fin, para que podamos cumplir con el significado del nombre que Él nos ha dado. Dios liberó a un pequeño grupo cuando hemos pasado por las peores cosas que jamás habían sucedido a nivel espiritual en la Iglesia. Dios nos ofrece esa liberación pero tenemos que elegir ser liberados.

Pienso en los israelitas. Ellos sabían que estaban pasando hambre. ¿Pero saben qué es lo peor de todo esto? Cuando llegó esa hambruna en la Iglesia de Dios la mayoría de las personas no pudieron comprender que estaban pasando hambre. Algunos empezaron a buscar a Dios, por así decirlo, aferrándose a ideas del pasado, a cosas que ellos siempre habían querido mantener. Esas personas no creen que Herbert Armstrong fuera el apóstol de Dios y que Herbert Armstrong concluyó su obra en la Era de Filadelfia. Algunos piensan que tiene que seguir son esa obra. Porque se ha empelado mucho dinero para lograr esto. Esas personas piensan que los 144.000... Esto es algo muy triste. Esto es algo realmente patético.

¿Entienden ustedes lo bendecidos y lo ricos que somos? Porque de eso se trata esta serie de sermones, en gran parte. Podemos mirar ejemplos físicos, leer historias de cosas que han sucedido a nivel físico, pero a veces no comprendemos cuán ricos somos o cuánto Dios nos ha dado. Todo lo que Dios nos ha dado, todas las Verdades que Dios nos ha dado, esas cosas son milagros mucho más grandiosos que cualquier cosa que Dios hizo a través de Eliseo. Como hacer un hacha flotar, por ejemplo. Y si no tenemos cuidado podemos empezar a pensar que alguna de las verdades carece de importancia, cuando lo que tenemos que hacer es aferrarnos a todas ellas con todo nuestro ser. ¡De verdad!